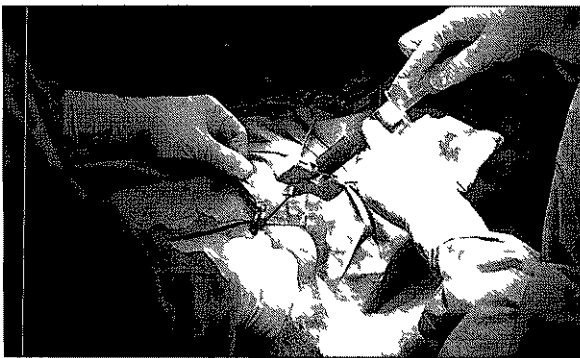


SALUD



Los doctores inyectan el concentrado de células madre en la paciente

Reparan por primera vez en España una cadera con células madre adultas

Alba Jiménez

MADRID Algunas de las batallas que hasta ahora se creían perdidas en traumatología han tocado a su fin gracias a las células troncales. El USP Hospital San José de Madrid fue el escenario de una intervención pionera en España en aplicar células madre autólogas es decir del propio paciente para regenerar una

fractura de una prótesis de cadera en una mujer de edad avanzada. La paciente había sido descartada para la cirugía y su única alternativa era el reposo absoluto.

La intervención corrió a cargo del equipo de los doctores Ángel Villamor y Manuel Villanueva traumatólogos y co directores de la Unidad de Artroplastia y Recambios protésicos de Medicina Avanzada.

Las células madre adultas fueron extraídas en el momento de la cirugía con un novedoso sistema que permite separar el concentrado de otras células en un periodo de 15 minutos sin romper la barrera estéril y luego son inyectadas en el enfermo.

«Es un proceso de gran sencillez y aplicabilidad en lesiones traumáticas», explicó Villamor. «Extrajimos médula ósea de la cresta ilíaca. Así pudimos obtener tras el centrifugado el concentrado de células madre que inyectamos». Una técnica de inyecciones y agujas de unos 45 minutos que se ha convertido en la alternativa a una cirugía en la que habría que haber hecho una gran incisión para extraer la prótesis y sustituirla por otra mayor. «Los especialistas estiman que la recuperación se reducirá a la mitad».

Pacientes con necrosis

Pero los doctores advierten de que «no es aplicable en todas las situaciones. Sólo sirve para acelerar procesos de consolidación de fracturas óseas o en pacientes con necrosis». Es el caso de otro joven también intervenido ayer en el mismo centro y cuyo fémur se vio afectado por una necrosis avascular. Aunque ya se había realizado una operación similar en Murcia es la primera que se lleva a cabo en Madrid.

El compuesto se transformará en tejido óseo y formará un callo que terminará por ser hueso. Así se logrará una revascularización de la zona y la regeneración del tejido.